

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1044a.
SESION

Martes 25 de octubre de 1966,
a las 15.40 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Tema 41 del programa:</i>	
<i>Actividades en materia de industrialización (continuación):</i>	
b) Informe del Comité Especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (continuación)	153

Presidente: Sr. Moraiwid M. TELL (Jordania).

TEMA 41 DEL PROGRAMA

Actividades en materia de industrialización (continuación) (A/6433):

b) Informe del Comité Especial de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (continuación) A/6229, A/6303, cap. IV, secc. IV; A/6368, A/6369, A/6415, A/6848, A/6473, A/6474, A/6481, E/4203, cap. XII; A/C.2/L.863 y Corr.1, A/C.2/L.868 y Add.1, A/C.2/L.869)

1. El Sr. MURGESCU (Rumania) manifiesta que su Gobierno viene manteniendo desde hace tiempo que en la industrialización está la clave de los principales problemas de desarrollo económico y de progreso social. Por lo tanto, la creación de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) será uno de los acontecimientos sobresalientes del vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General.

2. En relación con el proyecto de resolución aprobado por el Comité Especial de la ONUDI para su transmisión a la Asamblea General (A/C.2/L.863 y Corr.1), señala las reservas y observaciones de su delegación (A/6229, párr. 12) relativas al párrafo 1 a los apartados i) y vi) inciso a) del párrafo 2. El apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 y el primer párrafo del preámbulo podrían dar lugar a interpretaciones restrictivas. Confía en que la Segunda Comisión, para evitar esa posibilidad, tendrá debidamente en cuenta la propuesta presentada por la URSS en la 1042a. sesión. Algunas disposiciones del proyecto de resolución, en especial los párrafos 3, 13, 16 y 26, no están en consonancia con el principio de la universalidad y, por lo tanto, privarán a la ONUDI de las ventajas de la cooperación con todos los países capaces de contribuir a sus actividades en beneficio de los países en desarrollo. En consecuencia, el orador no podrá apoyar esas disposiciones en su forma actual.

3. La sede de la ONUDI debería elegirse teniendo en cuenta la necesidad de conseguir condiciones óptimas de trabajo con el mínimo costo.

4. El Sr. ELM (Irán) dice que, si bien la creación de la ONUDI constituye un gran paso hacia la aceleración del progreso industrial de los países en desarrollo, su éxito dependerá de los fondos disponibles, de la calidad de su personal y del modo en que se organice, del grado de coordinación con otros órganos de las Naciones Unidas, y del alcance de su colaboración con los países en desarrollo. Las funciones de la ONUDI serán muy amplias y es de esperar que tanto los países desarrollados como los que se encuentran en desarrollo tengan en cuenta ese punto cuando llegue el momento de contribuir. A la larga será ventajoso para los países económicamente adelantados hacer contribuciones cuantiosas y preparar un programa completo. La renovación de las instituciones actuales y la creación de infraestructuras son dos aspectos en los que su cooperación será utilísima.

5. El orador conviene con el representante de Italia en que la Junta de Desarrollo Industrial debe reunirse lo antes posible para fijar la organización y las funciones de la ONUDI, la cooperación con otros organismos y el enfoque de los aspectos institucionales del desarrollo industrial. En el proyecto de resolución recomendado por el Comité Especial se ha llegado a una solución de transacción sin sacrificar ningún principio, por lo que será aceptable para su delegación con la enmienda que ha presentado respecto del apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 (A/C.2/L.869).

6. El Sr. HUSSEIN (República Árabe Unida) se suma a las delegaciones que han acogido con complacencia la enmienda de Argelia al apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva.

7. El orador apoyará el proyecto de resolución del Comité Especial, pero quiere hacer unas observaciones de carácter general que habrán de examinar cuidadosamente las delegaciones de los países cuyo adelantado nivel de industrialización les impone una especial obligación en cuanto a las futuras actividades de la ONUDI. En primer lugar, se debe tener en cuenta que, a pesar del repetido número de resoluciones en que la Asamblea General y el Consejo piden al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que dedique una parte mayor de sus fondos y actividades al desarrollo industrial, la industrialización se está descuidando en forma grave. Por ejemplo, de los 72 proyectos del PNUD aprobados en el año en curso sólo tres se refieren a industrialización. En segundo lugar, casi todos los organismos especializados, cuando no todos, disponen de fondos de operaciones que administran ellos mismos y esa fórmula parece haber dado resultados satisfactorios. En tercer lugar, debe recordarse que el Centro de Desarrollo Industrial ha aplicado procedimientos y

ha perseguido objetivos distintos de los del PNUD y el motivo de crear una organización autónoma estriba en el convencimiento de que se necesita un órgano que se ocupe exclusivamente con la industrialización, por ser éste un problema al que los países en desarrollo conceden primordial importancia. En cuarto lugar, para que la ONUDI funcione eficazmente, es indispensable no sacrificar el fondo a la forma. A este respecto, al orador le preocupa que se conceda una importancia indebida a la forma de utilizar los fondos de la ONUDI, a expensas de sus objetivos fundamentales. El medio de evitar duplicaciones no consiste en denegar independencia financiera a la ONUDI, sino en asegurar una adecuada coordinación con los demás órganos de las Naciones Unidas.

8. Al Sr. MARAMIS (Indonesia) le complace que la ONUDI, tal como se propone en el proyecto de resolución, sea una entidad autónoma y desempeñe la función principal de examinar y promover la coordinación de todas las actividades de desarrollo industrial del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. El éxito final de la ONUDI sólo se logrará mediante la apropiada aplicación de esos dos principios. Por lo tanto, es importantísimo que la ONUDI posea recursos adecuados y sea dueña de disponer su aplicación del modo más eficaz. El orador es partidario decidido de la propuesta de que las contribuciones voluntarias destinadas a las operaciones de la ONUDI se prometan en una conferencia de anuncios de contribuciones. Como en cualquier caso es probable que los recursos disponibles sean limitados, la ONUDI debe concentrar su actuación en actividades de carácter práctico, como estudios de viabilidad industrial, proyectos experimentales y formación de mano de obra calificada.

9. En interés de la eficacia, los programas de la ONUDI deben coordinarse con los de otros órganos de las Naciones Unidas, de organizaciones internacionales que se ocupen con el desarrollo industrial, como, por ejemplo, las Oficinas Internacionales Reunidas para la Protección de la Propiedad Intelectual, e incluso con organismos de ayuda que no pertenezcan a las Naciones Unidas. El Sr. Maramis señala a ese respecto que las organizaciones regionales suelen conocer mejor que los organismos internacionales las fuerzas económicas, sociales y políticas que actúan sobre el desarrollo económico en sus regiones.

10. La delegación de Indonesia atribuye particular importancia al siguiente género de actividades que podría emprender la ONUDI: desarrollo industrial relacionado con la producción agrícola; fomento de industrias con gran densidad de mano de obra; industrias productoras de divisas y de sustitución de importaciones; asistencia para determinar los programas más prometedores de los planes de industrialización de los países en desarrollo.

11. En cuanto a la sede de la ONUDI, su delegación se inclina a favor de un país en desarrollo y apoya los criterios objetivos enunciados por la delegación de Checoslovaquia.

12. El proyecto de estatuto de la ONUDI no satisface del todo a su delegación en lo que respecta a la autonomía y al carácter universal que esa organización debe tener, pero reconoce que es resultado de

una transacción. Además, se ha previsto la posibilidad de mejorar las disposiciones institucionales de la organización. El orador confía, pues, en que la Asamblea General evaluará la eficacia de la ONUDI en un futuro no muy lejano. Además, celebra las disposiciones concertadas con la Organización Internacional del Trabajo (OIT); la enmienda pertinente se puede hacer sin alterar el equilibrio precario que supone la aprobación unánime del proyecto de resolución por el Comité Especial.

13. Su delegación apoyará el proyecto, pero sugiere que, antes de ponerlo a votación, la Comisión considere más detenidamente la forma de mejorar el nombre en inglés de la nueva organización.

14. El Sr. THAWLEY (Nueva Zelanda) comprende la complejidad del proceso de industrialización, que exige esfuerzos en todos los planos: nacional, regional e internacional. Nueva Zelanda participó en fecha reciente en la creación del Consejo Asiático de Desarrollo Industrial y tiene puestas grandes esperanzas en ese importante órgano. Mas también se da cuenta de la necesidad de crear una organización que tenga una visión de conjunto. Esta es la idea que Nueva Zelanda se hace de la función principal de la ONUDI y, en consecuencia, celebra que se establezca como principal órgano coordinador del desarrollo industrial y que se dejen las actividades de ejecución a los órganos ya existentes en ese terreno.

15. Aunque aprecia la transacción que ha conseguido el Comité Especial, su delegación considera que se podría haber mejorado el proyecto de resolución en algunos aspectos. Por ejemplo, resulta algo vago en las disposiciones que tratan de las relaciones entre la ONUDI y otros órganos. No obstante, la intención general parece bastante clara y la propuesta enmienda al apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 será útil a este respecto. Además, el establecimiento de la sede de la ONUDI en Nueva York o Ginebra puede facilitar la cooperación con otras organizaciones, sobre todo con el PNUD y la OIT, y permitirá realizar economías de administración.

16. Los gastos de administración e investigación del nuevo órgano deberían cubrirse con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas, y sus gastos de ejecución por medio de su participación en el PNUD. El orador habría preferido una Junta algo más reducida, aunque el número de 45 miembros le parece una avenencia razonable.

17. El Sr. POLIT (Ecuador) confía en que la Comisión haga suyo el proyecto de resolución que tiene en estudio. Su delegación no tiene reparos que hacer y cree firmemente que el futuro de la ONUDI dependerá menos de su estatuto que del calibre de los hombres que la vayan a dirigir y del ambiente en que se desarrolle. Desde su fundación, las Naciones Unidas han creado órganos especiales para atender necesidades tales como el desarrollo agrícola (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), las finanzas (Fondo Monetario Internacional) y la reconstrucción (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento), pero existía hasta ahora una gran laguna en lo que respecta a la industrialización. La industrialización trae consigo un mayor ingreso y un mayor consumo per cápita. Aunque

no es una panacea, es el camino más corto para llegar a un mejor nivel de vida. En el mundo moderno la industrialización equivale a libertad y democracia.

18. En consecuencia, su delegación votará a favor del informe del Comité Especial de la ONUDI (A/6229). Confía en que la ONUDI se establezca en uno de los pequeños países industrializados de Europa, que tanto han hecho por la cooperación internacional. La nueva organización debe evitar los informes voluminosos y concentrar sus actividades en los aspectos prácticos, bajo la dirección de funcionarios sumamente competentes. Debe tener el apoyo de todos los países que trabajan juntos por la causa de la paz. El Ecuador está dispuesto a desempeñar su parte.

19. La tarea de la Asamblea General es ratificar lo que ya se ha acordado, y el orador no ve en el proyecto de resolución ningún obstáculo que impida la cooperación entre la ONUDI y los demás organismos de las Naciones Unidas. El texto es amplio y permitirá a los dirigentes del nuevo órgano desempeñarse de acuerdo con las circunstancias y con las exigencias que su buen sentido les haga comprender. Al mismo tiempo, se le deben proporcionar los recursos necesarios. Su delegación no tiene ninguna preferencia respecto a la forma de financiar la ONUDI, siempre que ésta tenga autonomía a este respecto.

20. El Sr. WRIGHT (Níger) dice que el Comité Especial ha presentado un informe excelente y muy bien equilibrado. Aprueba la idea de que se envíe un grupo de expertos a las diversas capitales propuestas para la sede de la ONUDI. El informe de este grupo se someterá a examen de la Junta de Desarrollo Industrial en su primer período de sesiones y entonces podrá llegarse a un acuerdo sobre el lugar de la sede. Tal procedimiento permitirá evaluar cada una de las generosas ofertas y adoptar una decisión con pleno conocimiento de causa.

21. Está de acuerdo con la decisión tomada por el Comité Especial sobre las funciones de la nueva organización. En primer lugar, ésta debe adquirir tan pronto como sea posible el conocimiento especializado que se espera de ella sobre las industrias de transformación. De momento no deberá intervenir en la labor que realizan los organismos del sistema de las Naciones Unidas en materia de recursos naturales, transportes, urbanización, finanzas públicas, política financiera e investigación económica. Su delegación también es partidaria de que se delimiten muy claramente las funciones de la ONUDI y de la OIT en cuanto a formación profesional. La experiencia de la OIT en este campo es indiscutible. La nueva organización deberá tratar de colmar las lagunas y concentrar su atención en la capacitación profesional en las industrias de transformación.

22. La ONUDI se ha constituido con auspicios favorables y ha suscitado grandes esperanzas en todas partes. Sus escasos recursos no deben malgastarse en actividades dispersas. Si logra atender las inmensas necesidades de los países en desarrollo, los esfuerzos que ha exigido su creación quedarán ampliamente recompensados.

23. El Sr. ABERKANE (Argelia) considera una ventaja, y no una desventaja, el hecho de que el proyecto de resolución haya sido aprobado por el Comité

Especial como fórmula de transacción después de largas y difíciles negociaciones. La nueva organización debe estar ahora en condiciones de lograr apoyo general, de llenar un vacío en el sistema de las Naciones Unidas y de dar nuevo impulso al Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El orador celebra en particular las disposiciones adoptadas para financiar la ONUDI y asignarle una función coordinadora en el sistema de las Naciones Unidas. No tiene una opinión determinada sobre la estructura de su secretaría; sólo quiere que sea flexible y aproveche la experiencia del Centro de Desarrollo Industrial. La sede de la ONUDI podrá fijarse una vez que hayan estudiado la cuestión los grupos regionales a que pertenecen los países que han formulado invitaciones. Es de suponer que el primer período de sesiones tenga lugar en Ginebra y podrá elegirse el lugar de la sede cuando se haya llegado a un acuerdo sobre las responsabilidades de la organización.

24. Es esencial que la ONUDI sea un organismo autónomo directamente responsable ante la Asamblea General, de conformidad con el Artículo 22 de la Carta de las Naciones Unidas. El párrafo 27 del proyecto de resolución estipula que la ONUDI debe desempeñar el papel central en todas las actividades de las Naciones Unidas en materia de desarrollo industrial, y el párrafo 28 disipa cualquier duda que pueda haber sobre su relación con el Consejo Económico y Social. También es importante la función de las comisiones económicas regionales, como se indica en el apartado vi) del inciso a) del párrafo 2 y en el párrafo 30. El nuevo organismo debe hacer todo lo posible por difundir información tecnológica, como se recomienda en los apartados iv) y x) del inciso a) del párrafo 2. El orador espera que la ONUDI contará a este respecto con la ayuda de la Unión Internacional para la Protección de la Propiedad Industrial y del Comité Asesor sobre la aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo. Es partidario de que el número de miembros de la Junta sea amplio y estima que debe ser por lo menos de 45.

25. Los párrafos 22 y 23 revisten importancia vital para el futuro de la nueva organización, pues representan un esfuerzo conjunto de los países desarrollados y en desarrollo por lograr su continuidad financiera. El Sr. ABERKANE confía en que se llegue a un acuerdo definitivo sobre la necesidad de una conferencia de anuncio de contribuciones, como se recomienda en el inciso a) del párrafo 23.

26. Por último, el representante de Argelia estima que, en el párrafo 1 del proyecto de resolución, puede inducir a error el atribuir especial importancia al sector manufacturero. A muchos de los países en desarrollo les preocupa mucho más la transformación de sus materias primas, la explotación de su riqueza mineral, el desarrollo de sus redes de energía y, en general, la creación de una sólida infraestructura. Desea, pues, proponer que se enmiende el párrafo para que en él se pongan de relieve los sectores de la minería y la energía, así como el manufacturero; si hay objeciones a este respecto, pedirá que su opinión conste en el informe de la Comisión.

27. El Sr. MORSE (Director General de la Organización Internacional de Trabajo), hablando a invitación

del Presidente, agradece la comprensión de que ha dado pruebas la Comisión al tratar el difícil tema de la relación entre la ONUDI, la OIT y los demás organismos especializados. La enmienda de Argelia (A/C.2/L.869) al apartado ix) del inciso a) del párrafo 2 de la parte dispositiva del proyecto de resolución proporcionará la aclaración necesaria sobre las funciones respectivas de la ONUDI y de la OIT — así como de otros organismos — en el desarrollo industrial. El Sr. Morse da las gracias a los que han apoyado la enmienda en nombre de los grupos de países africanos, asiáticos y latinoamericanos, y a los representantes de los países desarrollados, tanto del este como del oeste, que han hecho suya la solución concertada del problema.

28. La OIT celebra el establecimiento de la ONUDI como un adelanto dinámico e importante en el esfuerzo común que realizan las Naciones Unidas para elevar el nivel de vida del pueblo y de los trabajadores mediante el desarrollo industrial. La finalidad de la nueva organización está en armonía con los esfuerzos que despliega la OIT por ayudar a los países en desarrollo a diversificar su economía y alcanzar la capacidad necesaria para elevar su nivel de vida, y la OIT le prestará su apoyo hasta donde permitan sus recursos. Además, la enmienda al proyecto de resolución permite que la OIT no sólo apoye los objetivos de la ONUDI intensificando sus actividades de formación profesional, sino también acepte totalmente el papel preponderante de la ONUDI en la coordinación de la labor de todos los organismos interesados en el desarrollo industrial a fin de lograr la máxima eficacia. Las actividades de la OIT, en consecuencia, se combinarán con las de la ONUDI y otros organismos para que el crecimiento industrial se fomente con verdadera eficacia en los países en desarrollo.

29. Se informará al Consejo de Administración de la OIT, cuando se reúna la semana próxima, de las decisiones adoptadas por la Segunda Comisión y por la Asamblea General, y el orador está convencido de que la OIT aprovechará la oportunidad para prometer su plena colaboración a la ONUDI en nombre de los gobiernos, los empleadores y los trabajadores representados en la OIT y hará votos por el éxito de la nueva organización.

30. El Sr. ORR (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), hablando a invitación del Presidente, dice que la FAO comprende muy bien la importancia que para los países en desarrollo y las organizaciones internacionales cuya acción ha de ser un factor significativo del éxito de la ONUDI revisten las decisiones que la Comisión va a adoptar. Le es grato, pues, reiterar la profunda satisfacción del Director General por la forma en que se piensa fomentar el progreso industrial en los países en desarrollo, y su creencia, a menudo expresada, en la interdependencia de la agricultura y la industria en el proceso de desarrollo económico en general. Las recientes conferencias de la FAO, dándose cuenta de que en la mayoría de los países en desarrollo la agricultura debe no sólo producir alimentos para la población, sino también ganar gran parte de las divisas extranjeras necesarias a las importaciones de capital para la industrialización, han recomendado que se prepare un programa de la FAO más

enérgico para el fomento de industrias correspondientes a su esfera de competencia, tales como la elaboración de productos alimenticios, la industria pesquera y las industrias forestales.

31. Estas industrias no pueden considerarse, sin embargo, independientemente de la producción de materias primas y de los factores sociales que afectan a quienes las producen: los productos de la agricultura, la pesca y la silvicultura son a menudo las únicas materias primas que pueden constituir la base de los planes de crecimiento industrial de los países en desarrollo. La FAO, en consecuencia, se dedica a emprender programas de acción práctica en esos campos y su Director General ha considerado que debe existir una estrecha relación de trabajo entre la ONUDI y la FAO para lograr un desarrollo bien integrado. Se distribuyó entre los miembros del Comité Especial de la ONUDI una publicación impresa sobre el alcance de las actividades industriales de la FAO.

32. El proyecto de resolución que la Comisión tiene a la vista es fruto de una transacción y tiene los inevitables defectos de toda transacción. Los debates sostenidos en el Consejo y sus órganos coordinadores sobre el proyecto de resolución han llevado al pleno reconocimiento de los problemas del caso, que la Asamblea General deberá resolver de manera aceptable.

33. Las disposiciones del proyecto de resolución referentes a las relaciones de la ONUDI y sus actividades con los organismos especializados son tan amplias, que todos los interesados deberán actuar con sumo cuidado para evitar toda duplicación de esfuerzos y para que puedan utilizarse al máximo la experiencia y las facilidades ofrecidas por las organizaciones internacionales. El orador está convencido de que podrán concertarse arreglos satisfactorios al nivel de las secretarías con la asistencia del Comité Administrativo de Coordinación (CAC); sin embargo, si se incluye una función determinada en la constitución de más de un organismo, será muy posible que surjan dificultades en la marcha de las operaciones diarias. En esos casos, si dos organismos reciben de dos Estados Miembros solicitudes del mismo tipo de asistencia, las exigencias constitucionales les obligarán a actuar independientemente el uno del otro. Hace poco, por ejemplo, el Centro de Desarrollo Industrial ayudó a un país en el establecimiento de una fábrica experimental para la producción de papel de periódico con materias primas nacionales. Sin embargo, las industrias forestales, incluida la fabricación de celulosa y papel, han sido uno de los campos de actividad de la FAO desde sus principios. En las industrias forestales, como en muchas otras, existe también el peligro de establecer fábricas aisladas sin tener en cuenta consideraciones relativas a la producción de la materia prima. Estos casos ponen de relieve la necesidad de que se tomen las debidas precauciones para asegurar adecuadamente la cooperación.

34. Las funciones de coordinación que afectan a otros organismos de desarrollo industrial y que se asignan a la ONUDI en el proyecto de resolución plantean otro problema constitucional y práctico. La nueva organización, desde luego, deberá poder hacerse una idea

general del proceso de desarrollo industrial para determinar las lagunas y preparar un programa completo y bien equilibrado. Existe el peligro cierto, sin embargo, de que la acumulación de funciones tanto coordinadoras como ejecutivas le impongan cierta presión y la lleve a evitar situaciones en que su juicio de coordinadora sea afectado por su interés como órgano ejecutivo. Además, el diluir la función concreta que la Carta confiere al Consejo en cuanto a la coordinación de las actividades del sistema de las Naciones Unidas y confiar parte de esa responsabilidad al órgano rector de una organización de ejecución puede suscitar dificultades. De hecho, esa situación crea dificultades constitucionales especiales para ciertos organismos especializados, la FAO, por ejemplo, y el Director General está convencido de que, si bien la ONUDI debe desempeñar un papel importante en cuanto a facilitar la coordinación de las actividades industriales, la coordinación al nivel más alto debe seguir siendo responsabilidad del Consejo.

35. El Director General de la FAO cree que las dificultades e incertidumbres inherentes a los comien-

zos de toda organización serán superadas con el tiempo y que se llegará a un acuerdo aceptable respecto de situaciones como las que acaba de mencionar. Lo ha confirmado en esta opinión el segundo Vicepresidente del Consejo Económico y Social quien aseguró durante la tercera reunión del CAC y del Comité Especial de Coordinación^{1/} que la creación de la ONUDI no suscitaría ningún problema grave de coordinación. Manifestó también el segundo Vicepresidente en esa ocasión que la ONUDI nunca invadiría las esferas de competencia de la FAO y que se pondría en contacto con los organismos especializados a fin de determinar la mejor manera de utilizar sus funciones especializadas para promover el desarrollo industrial. Esas aclaraciones han contribuido sobremanera a disipar las inquietudes de los organismos especializados.

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.

^{1/} Véase CO-ORDINATION/JM.4.